



Clásica

Bendito Barenboim

PALAU 100

Obras de: Wagner, Elgar y Verdi.
Staatskapelle Berlín. Dirección: D. Barenboim. **Lugar:** Palau de la Música Catalana, Barcelona. **Fecha:** 06 y 07-07-15

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD

Palau 100, el ciclo estrella de la Fundació Orfeo Català - Palau de la Música Catalana, arrancó su temporada 2015-16 con dos conciertos a cargo de la Staatskapelle Berlín comandada por su titular, Daniel Barenboim: un lujo que arrancó ovaciones por la flexibilidad del conjunto y por la brillantez de las lecturas. El concierto inaugural congregó a una considerable cantidad de invitados, pero algunos, como el ex presidente de Caixa Catalunya, Narcís Serra (que repitió el martes), fue muy criticado por parte del público: su gestión ha hecho perder millones al erario público y ahí estaba él, sin pagar su entrada, como invitado de la casa.

Pero el arte de los intérpretes hizo olvidar los problemas cotidianos. Y mucho más que eso. El primer programa incluyó selecciones instrumentales del «Parsifal» y de «Los maestros cantores», dejando clara la afinidad de orquesta y director con la obra wagneriana en lecturas de gran vuelo emotivo ante dos polos opuestos como son las óperas citadas. El maravilloso sonido del conjunto, de cuerdas aterciopeladas, el dramatismo impuesto desde el podio y la rotundidad de las lecturas causaron sensación. La segunda parte estuvo de-



Daniel Barenboim

V. GÓMEZ

dicada a la «Primera Sinfonía» de Elgar, ofreciendo una versión matizada al máximo, llena de contrastes, sin miedo a los decibelios. La obra, además, permitió el lucimiento de los solistas, incluida la impresionante concertino.

El concierto del martes estuvo dedicado a la obra verdiana, con una primera parte con oberturas de «Vísperas», «Traviata» y «La fuerza», aunque la estrella de la velada llegó más tarde, con los «Quattro pezzi sacri», primera colaboración de Barenboim con el Orfeo Català y el Cor de Cambra del Palau. El programa, inserto en «Palau 100 Constel·lacio», se saldó con una brillante, eficaz y generosa participación de las citadas agrupaciones corales. El «Stabat Mater» apareció enfocado con la profundidad de un «Requiem», y si las sopranos no siempre estuvieron cómodas en los sobreagudos de los «Laude», se recuperaron sin problemas en la última pieza. Sí. Ha nacido una gran amistad.